

LA AURORA.

MONTEVIDEO DICIEMBRE 28 DE 1822.—1 real.

Y de Maná

Pulchrum est bene facere rei publicae.

SALLUST.

POLITICA.

Mientras que los habitantes de este país, envueltos en las tinieblas mentales de los siglos anteriores, podían estar persuadidos que no tenían derechos, ó que el gobierno era una cosa que existía por un derecho propio era muy fácil gobernarlos por la sola autoridad, cualquiera que ella fuese. La ceguera en que se les procuraba mantener, y la superstición en que se les educaba facilitaban á los déspotas suficientes medios para disponer de los hombres, como de un rebaño de carneros, Arrastrados entonces miserablemente, por vanas ideas y palabras, imaginaban que debía ser ciegamente obedecido por ellos todo cuanto llevase el signo del poder: pero cuando las luces de la filosofía han destruido los resortes del prestigio; despues que estos pueblos saliendo, como otros muchos, del error en que se les mantenía sacudieron en el año 10, el yugo de la dependencia, y juraron sostenerla á costa del sacrificio de sus vidas y fortunas, intentar ponerles nuevos grillos, incomparablemente mas pesados y ominosos que los que entonces quebrantaron, sujetarlos á la dominacion de los colonos brasilerenses, que apenas han dado un paso fuera del caos de la ignorancia, y cuya ilustracion viene marchando tras nosotros un siglo, cuando menos; querer, como decimos obrar un retroceso semejante con la aplicacion de aquellos mismos principios es sin duda alguna el proyecto mas ridículo y peregrino que puede concebirse.

Sin embargo, ni por eso es menos cierto ¡oh pueblos! que tales son los me-

dios puestos en practica por la odiosa faccion de Aristócratas que se abrogó el derecho de decretar vuestros destinos. Observad atentamente sus pasos en la carrera de la tiranía y en ella vereis marcado el desprecio con que os miran y la confianza que fundan en el abatimiento en que os contemplan.

Las providencias adaptadas en San José por el pretendido Síndico del Estado, para arrancaros el forzado juramento de sumision al Emperador del Brasil. La impudencia con que para colmo de ignominia se ha protestado á S. M. I. que por vuestra libre y espontanea voluntad habeis perfeccionado las cadenas con que se pretende oprimiros, dando por sancionado con vuestro voto el sistema de la tiranía. La atroz persecucion decretada contra los patriotas de la campaña en el momento mismo que el Síndico, invocando sus atribuciones os envia circulares acompañadas de escuadrones para que á su presencia firmeis la acta de vuestra esclavitud. El establecimiento de un espionaje inquisitorial que derrama la consternacion en las familias, y hace recelar al hombre mas pacífico ser sorprendido en el seno paternal. La escandalosa leva con que se arrebatá á vuestros hijos de su industria y sus hogares forzándolos á tomar las armas contra su patria, sin perdonar género alguno de violencia. Las especies falsas y ridículas que se hacen esparcir por toda la campaña asegurando la llegada de miles de soldados imperiales para auxiliar las operaciones de vuestros tiranos con el objeto de alucinar á los incautos, y atemorizar á los débiles. La mul-

titud de comunicaciones privadas que se difunden desde San José hasta los confines de la provincia con la idea de persuadirlos que vais á ser *libres y felices*, y que vais á quedar en el pleno goce de vuestros derechos sin otra diferencia que la de obedecer á un Emperador liberal y poderoso, en vez de estar sujetos á la tiranía del anarquista Artigas. La rigurosa prohibicion de que circulen entre vosotros los impresos de esta capital, porque en ellos se promueben vuestros derechos, y se prueba hasta la evidencia la suerte infeliz que se os prepara. Las circulares del Síndico, ultimamente dirigidas á todos los cabildos, tratando al de esta capital de faccioso, y de anarquistas á vuestros conciudadanos los habitantes de Montevideo, que libres de la opresion en que os hallais, se han pronunciado con los mismos sentimientos de independencia que á vosotros os animan. Una conducta semejante observada con tal descaro por los agentes de una faccion que quiere convertir el Estado en patrimonio de determinado número de personas, tiranizando al resto de sus compatriotas, harto claro manifiesta ¡oh pueblos! que os consideran sumidos en la degradacion mas vergonzosa, precipitados por sus inicuos manejos en el estado de abyeccion de los salvajes, y desnudos de los sentimientos de aquella dulce libertad que habeis sostenido á esfuerzos magnanimos derramando vuestra sangre y vuestros bienes. Pere envano será que intenten sofocar el fuego sagrado en que os abrasais orientales: en vano aprisionar á vuestros vecinos; y difundir el espanto por vuestras inermes poblaciones; en vano aplicaros la odiosa calificacion de anarquistas y facciosos. La anarquía es un monstruo mas temible que la esclavitud, mas ¡quien de vosotros no recuerda con horror las espantosas atrocidades y latrocinios, cometidas bajo su imperio! ¡Quien no correria á cortarle sus cabezas si otra vez intentase erguir las!.... No sintais ciudadanos que los enemigos de la patria os hagan la injusticia de llamaros reveldes y anarquistas; ni esperéis justicia jamas de los tiranos. Esta virtud moral es para ellos un título vano siempre que pueden violarla impunemente. La que os asiste en la causa de la libertad es la mas sagrada de todas, pero la fuerza ha de ser la única regla de sus

derechos. Que conozcan ellos que sabeis que la resistencia de un pueblo contra el despotismo y la usurpacion no es mas que el uso inocente de los derechos que la naturaleza ha concedido á todos los hombres; que esta es la leccion de todos los siglos; y el ejemplo de las naciones mas civilizadas que han existido y existen en el mundo: que aquellas denominaciones solo parecen terribles é infamantes á los ojos de la ignorancia estúpida, y la absurda esclavitud, pero que á un pueblo ilustrado y valiente, á un pueblo que ha vertido ya rios de sangre por rescatar los mismos derechos de que ahora intentan despojarse, no es facil arredrarlo ni menos, iludirlo con vanos fantasmas. Sepan en fin que no ignorais que vuestro triunfo se reputará legítimo y glorioso si venéis, y que sucumbiendo solo los tiranos os considerarán reveldes.

BUENOS AIRES.

Artículo de carta de 23 del corriente.

En este momento que son las dos y media de la tarde se han cerrado las sesiones de la sala de representantes. El ministro de gobierno hizo una esposicion eloquente sobre el estado de la Banda Oriental; demostró la injusticia y violencia con que la ocupaban las tropas del Brasil; manifestó las reclamaciones que habia hecho el gobierno á aquel gabinete, y las que habia dirigido al general Lecor por las prisiones cometidas en las personas y libertades de diferentes vecinos; espuso tenia datos respetables sobre la voluntad general de los habitantes de sacudir el yugo opresor, y recibir auxilios de esta capital para conseguirlo, y concluyó asegurando que el gobierno tomaba sobre si facilitar estos auxilios.

CHILE.

Gaceta ministerial noviembre 27.

Ayer á las diez y tres cuartos de la noche fue plagado este pueblo de un terremoto tan estrordinario que en cosa de dos ó tres minutos, que duraría el maximum de su espantosa violencia, se desplomaron, ó quedaron ruinosos todos sus edificios, sin exceptuarse templo ni casa alguna pública ó particular: el mar entretanto se valanceó por la distancia de mas de

doce pies de elevacion: á consecuencia fue declinando el terremoto, pero no cesó un solo instante el movimiento de la tierra, bien que remiso, hasta las cuatro y media de la mañana, desde cuya hora se ha observado hasta el momento en que escribo, que se repiten los remollos mas, o menos recios por intervalos de cinco á siete minutos, de modo que puede decirse que se alcanzan sus vibraciones unas á otras; sin embargo, á pesar de ruina tan terrible se ha salvado felizmente toda la poblacion sobre los cerros donde hoy se acampa, esceptuandose quince ó veinte personas entre algunos soldados, niños ó mugeres, que sabemos haber sepultado las ruinas; bien es que la confusion impide fijar el número de las victimas que con grande probabilidad es mucho mayor.

MONTEVIDEO.

Diciembre 21.—La division de Voluntarios Reales de el R. i se presentó en revista general á las cinco de la tarde sobre el campo exterior de la ciudadela. Estas tropas, que por todos titulos deben considerarse iguales á las mejores del mundo, ofrecieron con su reunion un espectáculo brillante que atrajo la mayor parte de esta poblacion. Nada hai comparable al entusiasmo y disciplina de estos guerreros. Nada iguala á su constancia y á su moderacion en las circunstancias dificiles á que los ha reducido la desercion de su jefe. Ellos han excitado la admiracion de este pueblo en un alto grado como el agradecimiento á que se han hecho acreedores por la virtuosa conducta que observaron sin la menor contradiccion hasta hoy desde el momento que han pisado este pais. Soldados! vosotros sois dignos del Monarca augusto, que el dia 1.º de Octubre juró en el seno del congreso soberano sostener el pacto de vuestra regeneracion política, cuyo documento insertaremos en nuestros siguientes números.

SAN JOSE.

De dos meses á esta parte se ha estado anunciando por comunicaciones privadas del cuartel general en aquella villa la llegada de varios refuerzos con que la capitania del Rio Grande y otras provincias comarcanas debian auxiliar las operaciones del *Sindico del Estado*. El detalle de los millares de hombres de que digeron (y aun creen algunos) debia componerse dicho refuerzo es tan inconvinable con los recursos físicos de las provincias limitrofes, con el reconocido espíritu de sus habitantes respecto á los negocios de este pais, y con la situacion ineierta y peligrosa del nuevo imperio, que sin necesidad de agregar mas re-

flexiones el criterio de nuestros lectores hallará suficientemente recomendada en dicha relacion la falsedad, la impotencia y la desesperacion de sus autores. Es á saber 5000 hombres de caballeria que á fines de setiembre debian entrar por el Cerro Largo y Sta. Teresa: 2600 hombres tambien de á caballo que á mediados de octubre debieron venir por Misiones á incorporarse con Barreto. 2000 blancos de infanteria que del Janeiro habian de venir á desembarcar en la playa llamada de la Basura á fines de noviembre. 1000 negros que desde la misma capital habian de venir á desembarcar en Maldonado á principios del corriente y 1200 hombres que deben llegar uno de estos dias, y cuya banguardia es sin duda alguna una partida de 50 hombres que entró por el Cerro Largo al mando del mayor Bentos Gonzalez; acampó en el rincon de las haciendas de Pereira del otro lado del Rio Negro y de allí marchó á los campos de Rollano, con el objeto, segun dijo su señoria de perseguir changadores que andaban robando vacas. Pobre Rollano; Dios te la depare buena.

RIO JANEIRO.

Segun noticias recibidas verbalmente de aquella capital y que alcanzan hasta el 4 del corriente, parece que allí se esperaba por dias el bloqueo de los buques de guerra que habian salido ya de la Bahia. Que en Minas Generales hubo una sublevacion de negros acudida por un mestizo de reputacion, la cual ha sido finalmente sofocada por los blancos, y aquellos forzados á huir á los bosques.

ESPAÑA.

Madrid 27 de Agosto.—Hemos visto una carta de Tolosa de Francia de 1.º de Agosto que dice lo siguiente. "El ejército de la fé esta reclutando gente en este pais, y sus agentes hablan de venir nada menos que 40,000 hombres, que reunidos que sean serán mandados por un obispo." Esto está en el orden, pues si empezó mandado por el Trapense que es un lego, razon será, que a proporeion que haya, creciendo vaya aumentando tambien la dignidad del general hasta llegar á un guerrero mitrado. En un ejército todo debe ser correspondiente; y siendo en este de los defensores de la fé, un general obispo corresponden canonigos por comandantes, curas por capitanes, sacristanes por tambores, y monagos por pífanos.—*El Universal*.

IMPERIO DE LA OPINION.

Diremos con un sábio "la opinion hasta ahora habia

sido lenta en su marcha: estaba reservado à nuestra era el verla prodigar sucesos extraordinarios." Guerras sangrientas, grandes crímenes, grandes virtudes, todos los rasgos de la degradacion, todos los de el heroísmo, cien reyes sin diademas, todos los tronos bamboneados, la esclavitud de los mares, la Europa entera y el hemisferio del occidente hirviendo en un fuego inextinguible de libertad; la tierra despojada de su mundalidad, la púrpura de su apoteosis, el mayor imperio de los siglos modernos formado en pocos años y pulverizado en un dia, las hogueras del fanatismo apagadas, los reyes obligados à pactar con los pueblos, la oligarquía domada y reducida à sordas é impotentes maquinaciones, todas las cadenas ó rotas ó limadas, todas las preocupaciones holladas, y en medio de este caos de bienes y de males, la civilizacion marchando à pasos de gigante, llevando en torno suyo en pompa las ciencias utiles, las artes de la paz, la independencia y libertad de las naciones.

En seis lustros hemos visto seis edades, nuestra imaginacion acostumbrada sucesivamente à objetos colosales, se ha familiarizado ya con ellos, y no siente toda la grandeza de este periodo memorable; su peso queda consignado à la consideracion de las generaciones futuras.

Uno de los caracteres que distinguen principalmente esta época feliz, es su tendencia à la libertad y con élla al bien general: el hombre habia perdido los títulos sagrados de sus derechos; la razon se los halla, pero la opinion se los apoya y asegura. Mil generaciones de tiranía pesaban sobre los pacientes humanos. . . . la opinion rompe odiosos cetros, restablece el imperio de la lei, arranca la máscara à la impostura, y proclama la libertad de los pueblos. Millones trabajaban antes para el regalo de unos pocos: millones merecian, y solo algunos pocos usurpaban: la opinion pone término à la tiranía de algunos, y al gobierno de los otros, abriendo à todos las puertas de la opulencia, de la virtud y de la gloria.

Ha habido trabajos que sufrir: ¿qué importa? Nuestra suerte es gozar y padecer; antes à la sombra de fugaces bienes, se preparaban al mundo males marcados con el sello de la eternidad, y nosotros entre desgracias pasajeras, logramos bienes que harán sin fin la dicha del género humano.

Los buenos dias de Esparta, Atenas y Roma, son relámpagos en el espacio inmenso de los siglos, pero ¿cuantos pasaron para convencerse la injusticia de la bárbara esclavitud? En nuestros dias, los terroristas y el dictador del Sena, apenas se muestra sobre el teatro, desaparecen de él, y los santos principios de la libertad civil, de la igualdad legal, de la soberania de los pueblos, se gravan por la mano de la opinion en láminas de diamante.

Nuestra edad recoge el fruto de la experiencia de sus predecesoras; instruidos por su saber y sus errores, por sus felicidades y desgracias, alentados por sus tentativas, herederos de los inventos de su genio, nos hemos creado una existencia nueva, y, si rodeados de elementos enemigos, cuya funesta accion, si se puede templar, seria demencia, pretender extinguir antes del dia señalado por la naturaleza recogemos este fruto entre duras espinas, arrojando todas las contradicciones, todas las convulsiones con que estos elementos conspiradores amenazan en su último furor, en cambio gozaremos la alta gloria de haber preparado con una lucha esclarecida, y con brillantes triunfos, la felicidad pura de nuestros últimos nietos. Nuestros postereros marcharán sobre caminos de flores nacidos sobre tumbas, que no se abrirán mas, y donde yaceran por la eternidad, el odioso feudalismo, las pretensiones tiránicas, las preocupaciones serviles, y las ambiciones. . . . de aquellos que debian fundar todas las suyas en el cielo, de los que combatieron la magestad de la opinion, y pusieron remoras à su planta vencedora. Esa generacion privilegiada gozará sin inquietudes y sin penas, y legará la herencia de la felicidad à los hijos de sus hijos.

¡La opinion! Ella es imperiosa, ella es eficaz en todas partes: élla habla à nuestros corazones—obedezcamos à esa voz de la justicia emperatriz del cielo y de la tierra, prestemonos à ese impulse generoso, tal sea nuestra desicion: si compatriotas: respctemos, sigamos las lecciones de esa maestra del mundo; élla os clama, seguid lo que el corazon os inspira en secreto. Nuestro corazon es el órgano del cielo: el Autor del universo gravó en él su mano celestial, y si una impresion de tanta dignidad, ha sido antes confundida con las marcas ó fuego de la servilidad y esclavitud, ahora, la opinion, la mentora del hombre, la que es el terror del servilismo, ahora esa diosa de la luz, con su antorcha luminosa, hizo desapareciesen las tinieblas, y deja ver con claridad el sello sagrado de la divinidad en nuestros pechos.

Imprenta de Torres.